

**Serie de
Enseñanzas
Bíblicas**

*Libro de
estudio
personalizado:
Los demonios
sí existen, esa
es la respuesta.*

*Por el Dr. Terry
Louis Schultz*



No Más Miedo

No Más Miedo

Por el Dr. Terry Louis Schultz

*Libro de estudio personalizado:
Los demonios sí existen, esa es la respuesta.*



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

El texto original es copyright © 2006 por Terry Schultz. Se debe obtener permiso de la editorial para usar o reproducir cualquier parte de este libro, a excepción de citas breves en revistas o artículos.

Material original adaptado por Producciones Multilingües del Comité de Misiones Mundiales de Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin.

Copyright © 2014

ISBN

Todas las ilustraciones en color y en blanco y negro son obra de Terry L. Schultz.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Nivel 1, Libro 28



Tabla de Contenido

Para comenzar	1
Capítulo 1: “¿Tienes miedo?”	3
Capítulo 2: “Él sabe todo acerca de estas cosas”.	11
Capítulo 3: Jesús, el demonio y tú	27
Capítulo 4: “El Señor lo sostiene de la mano”.	35
Capítulo 5: Verdad #1: Jesús está siempre contigo: ¡Tú NUNCA estás solo!	41
Capítulo 6: Verdad #2: Como Jesús está siempre contigo, ¡no tienes que tener miedo NUNCA!	49
Capítulo 7: ¡Dios utiliza ejemplos inolvidables para acabar con tus temores!	57
Capítulo 8: Verdad #3: NUNCA olvides quién eres tú: ¡un hijo de Dios!	63
Capítulo 9: “¿Qué debo hacer cuando los espíritus malos vienen de nuevo y tratan de asustarme?”	71
Respuestas a los exámenes de capítulo	75
Vocabulario	76
Examen final	79



Para comenzar

Este libro te ayudará ver que los demonios en realidad sí existen. Y también vas a ver que Jesús te defiende de ellos. ¡No tienes que tener miedo!

Al final de cada uno de los capítulos 4 a 8 hay un examen. Al final de cada examen de capítulo vas a ver el número de la página en la que podrás encontrar las respuestas a esas preguntas. Comprueba cada una de tus respuestas y corrígelas cuando sea necesario.

Al final del libro hay examen final. Antes de responder el examen, vuelve a repasar los exámenes de capítulo. Cuando hayas terminado el examen final, lo puedes entregar a la persona que te dio este libro, o lo puedes enviar por correo a la dirección que se encuentra en la tapa posterior del libro; una persona lo va a revisar.

Oramos para que Dios te ayude a aprender más acerca de ti mismo y de lo mucho que necesitas a Jesús. Dios sabe que tú eres pecador, pero ha hallado una manera de amarte a pesar de todo.





Capítulo 1

“¿Tienes miedo?”

“¿Tienes miedo?”, le preguntó Pablo, con los ojos muy abiertos, a su hermana mayor.

“Un poco”, admitió Paloma, pero no lo demostró.

El niño de ocho años continuó con sus preguntas: “¿Crees tú que hay espíritus malignos por aquí?”.

“No lo sé, es posible, eso supongo”, respondió ella, esperando que no lo llegara a saber nunca.

Ya era de noche cuando Paloma, una niña de 12 años, remaba con gran habilidad en la canoa, por el río tranquilo. Les había tomado más tiempo del que esperaban atrapar unos peces para la cena. El viento se estaba intensificando. Las nubes ocultaron a la luna, y por eso el cielo estaba más oscuro que de costumbre. Pablo iba sintiendo más miedo en cada momento; Paloma también se estaba preocupando.

Pablo vio una figura aterradora río arriba. “¡Creo que vi algo!” Y luego se desvaneció. “¿Fue eso un espíritu maligno?”, le preguntó a su hermana. Tenía la voz temblorosa.

“No lo sé. No lo puedo decir con seguridad”. Paloma trató de hablar con valentía, aunque en realidad no se sentía muy valiente. Los dos niños estaban todavía muy lejos de la aldea.

Pablo dijo en voz baja: “¿Recuerdas las historias que el abuelo nos contaba sobre todos esos espíritus malignos que hay en la selva?”



Pablo no esperó hasta que Paloma respondiera; él recordaba bien esas historias.

“¿Recuerdas lo que nos contó el abuelo sobre los espíritus que viven en la selva: espíritus malignos en las serpientes, en los peces, en las aves, en los delfines? ¿Recuerdas lo que dijo sobre los espíritus malignos que viven en los grandes árboles? ¿Cómo, cuando tú pasas por debajo de un árbol grande, un espíritu maligno puede bajar, atraparte y llevarte por los aires? Nunca más te vuelven a ver ni van a saber de ti. Jamás te encontrarán...”

“No sigas hablando de eso”, le pidió su hermana. “Sólo vas a asustarte cada vez más”. Las palabras de Pablo estaban haciendo que Paloma también se asustara más, porque ella también recordaba muy bien las aterradoras historias del abuelo. Trató de concentrarse en los remos.

De repente, Pablo gritó: "¡Mira, ahí, adelante!
¡Hay un fantasma en el agua!"

"¿Dónde?", gritó Paloma, mirando en la dirección que Pablo le estaba señalando.

“¡Por allá, en esas ramas de árboles que hay en el agua!”

Ella se quedó sin aliento cuando lo vio también: era algo como un fantasma, y estaba saliendo lentamente de las ramas, y se dirigía hacia ellos. Paloma remó contra la corriente para detener rápidamente la canoa. Pero la canoa seguía avanzando poco a poco.

El fantasma era flaco. Parecía que sus ojos estrechos y malignos los estaban mirando fijamente. Paloma no había podido detener la pequeña canoa para que no se siguiera acercando. Unos dedos extraños y huesudos



comenzaron a acercarse a los niños. Horrorizado, Pablo se cubrió los ojos, echó la cabeza hacia atrás y gritó tan fuerte como pudo.

“¡No! ¡Espera! ”Gritó Paloma. “¡Mira, Pablo! ¡Mira, no es un fantasma!” El estallido de su risa se escuchó estruendosamente por toda la selva. Pablo se descubrió los ojos con lentitud. “¡Mira!”, le dijo Paloma. “No es más que una bolsa de plástico grande, atrapada en las ramas. ¡No es un fantasma! ¿Lo ves?”

Pablo asintió con la cabeza. Sí, ahora la podía ver. “Anímate, acércate y tócala”, le dijo

Paloma, mientras se reía. “No pasa nada. ¡Es sólo una bolsa de plástico!” Pero Pablo no quería tocarla. Mientras seguían adelante, Paloma golpeó la bolsa con el remo, y sonrió mientras se alejaba flotando.

Después de un minuto de silencio, Pablo volvió a hablar: “No me gusta estar por aquí cuando está tan oscuro y se ven cosas extrañas. ¿Qué me dices sobre los espíritus malignos?”

“Oh no,” pensó Paloma, “va a empezar con eso otra vez”. ¿Qué podría decir ella? ¿Cómo le podría ayudar a su hermano a tenerles menos miedo a los espíritus malignos? ¡Porque la verdad era que Paloma también muchas veces les tenía miedo a los espíritus malignos!

De repente, tuvo una gran idea: “¡Ya sé lo que vamos a hacer: tan pronto como lleguemos a la aldea, vamos a visitar al tío Miguel!”

“¡Sí!”, dijo Pablo, “¡preguntémosle al tío Miguel! ¡Él sabe todo acerca de estas cosas!”

Aunque todo estaba muy oscuro, Paloma fue capaz de remar y regresar a la aldea. Los dos

niños saltaron de la canoa, treparon por la ribera del río, y se fueron corriendo a su casa.

“Hola, mamá, aquí están los pescados. Tenemos que ir a visitar al tío Miguel en la escuela, antes de que se vaya”, dijo Paloma sin detenerse para respirar.

La mamá sonrió, aprobó moviendo la cabeza y puso los peces en el fuego. “Voy a cocinar unos peces para papá y para mí, y les tendré otros listos para cuando vuelvan”, dijo mientras los niños salían corriendo.

Se dirigieron a la escuela. En el camino, Paloma le dijo a Pablo: “Tú sabes lo que estará haciendo el tío Miguel, tarde en esta noche, cuando lo encontremos”.

“Claro que sí” dijo Pablo con una sonrisa. “Va a estar haciendo uno de sus enormes dibujos en el pizarrón, para la historia bíblica que va a enseñar en la mañana”.

En la aldea, todos aman al tío Miguel. Dios lo ha bendecido con muchos talentos. Él es el líder espiritual de la aldea y también el maestro de la escuela. Hace años, estudió en un

instituto bíblico fuera de la aldea. Hay dos cosas que todos saben sobre tío Miguel: en primer lugar, que es un excelente profesor; que siempre habla sobre el Salvador, Jesús; que tiene una maravillosa comprensión de la única y verdadera religión porque sabe lo que dice la Biblia. En segundo lugar, el tío Miguel es famoso porque hace dibujos gigantes en el pizarrón para ilustrar las historias bíblicas que enseña. Pero, no solo hace esos enormes dibujos, a veces también va al frente de un dibujo y se pone dramático: habla y actúa como uno de los personajes de la Biblia. Es genial verlo actuar.



Capítulo 2

**“Él sabe todo acerca
de estas cosas”.**



Los niños cruzaron el patio y entraron a la escuela. Y, tal como esperaban, ahí estaba el tío Miguel. Tenía un trozo de tiza en la mano, y la Biblia cerca de él, le estaba agregando los últimos detalles a un enorme dibujo de Jonás, para la clase de religión en la mañana.

“Tío Miguel, hemos venido a verte. Tenemos unas preguntas”, le dijo Paloma, sin detenerse para respirar.

Pablo intervino: “Esta noche estuvimos muy asustados, nos aterrorizaron los espíritus en la oscuridad. Creímos que habíamos visto fantasmas en la selva, aunque uno de ellos era solo una bolsa de plástico. Queremos saber lo que nos puede pasar. ¿Qué nos pueden hacer los espíritus malignos reales? ¿Nos puedes ayudar?”

El tío Miguel sonrió con su amable y tranquilizadora sonrisa; y de inmediato los niños se sintieron mejor. “Por supuesto que puedo ayudarles, mis queridos niños”, dijo Miguel.

“Gracias a Dios, la Biblia nos dice algunas cosas acerca de los espíritus malos y el mundo espiritual. ¡Podemos confiar en toda la información que tenemos en la Biblia! ¿Por qué podemos confiar en ella?” El tío Miguel, que siempre es profesor, les hizo a los niños una pregunta directa.

“Porque la Biblia es la verdadera Palabra de Dios”, le respondieron Paloma y Pablo.

“Muy bien, pequeños amigos, comencemos ahora mismo”, dijo Miguel. Rápidamente borró el excelente dibujo de Jonás y el gran pez, que había hecho. “Tengo una historia bíblica sobre los espíritus malos, para contarles”. Con grandes sonrisas, los dos niños se sentaron frente a Miguel y a la pizarra, esperando con impaciencia la historia.

El tío Miguel comenzó de inmediato a llenar el pizarrón con un enorme dibujo de una persona. Parecía que esa persona tenía un gran sufrimiento, un terrible dolor. Miguel hablaba mientras iba dibujando:



“Esta es la historia de un hombre que vivía en un lugar muy extraño. No vivía en la selva; en realidad, no había selva en esos lugares. Había un pueblo, pero él no vivía en el pueblo. De hecho, el hombre ni siquiera vivía en una casa, vivía en unas cuevas. Esas cuevas estaban fuera del pueblo. La gente usaba esas cuevas como tumbas, lugares donde sepultaban a los muertos”. Los dibujos que iba haciendo Miguel les ayudaban a entender a los niños.

“Ese hombre vivía ahí al menos con otro hombre. Ambos sufrían de una terrible enfermedad. El problema era tan horrible y tan extremo que los dos hombres no podían llevar una vida normal; en el pueblo todos les tenían miedo ¿Qué tipo de afección era esa, tan terrible? ¿Por qué podría una persona terminar viviendo separada de todas las demás, separada de su comunidad?”

Los niños no tenían idea de por qué todo el mundo les tenía miedo a esos pobres hombres que vivían fuera, en medio de las tumbas. Era algo muy raro. ¿Qué les pasaba a esos hombres? Miguel dejó la misteriosa pregunta en suspenso, sin respuesta. Terminó el gran dibujo del hombre en agonía, se apartó de él, y puso la tiza a un lado.

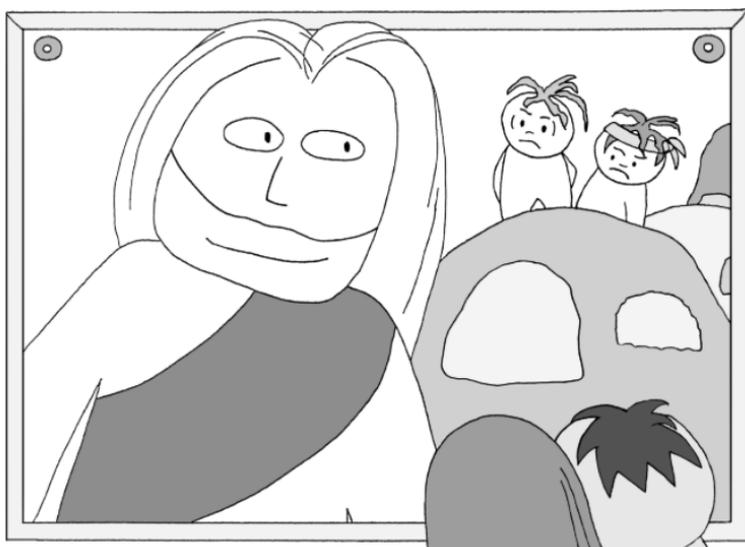


A continuación, sin decir nada, Miguel se puso de un salto frente al enorme dibujo. Se quedó allí y parecía como si estuviera en el interior del hombre agonizante. ¡El rostro de Miguel era horrible! Levantó las manos y habló con una voz tan terrible que los niños saltaron hacia atrás, llenos de miedo.

“Dentro de ese hombre vive un demonio”, dijo Miguel con voz amenazadora. “Yo y muchos otros demonios hemos tomado posesión de estos dos hombres”.

¡Qué terrible! Paloma y Pablo entendieron claramente por qué la gente del pueblo les tenía miedo. Entonces, Miguel se apartó del dibujo, y dejó de actuar como un demonio que poseía al pobre hombre.

“Este es solo el comienzo de nuestra historia”, siguió diciendo Miguel. Su voz y su apariencia habían vuelto a la normalidad. “Rápidamente las cosas se ponen realmente interesantes; pues, como verán, un día ocurrió que un hombre muy especial iba caminando cerca de estos hombres que vivían afuera en las tumbas. Oh, sí, era alguien muy, muy especial, alguien que ustedes conocen. Ese hombre especial acababa de llegar cruzando el mar en una barca. Tan pronto como bajó de la barca, se encontró con estos pobres hombres poseídos, y quiso ayudarles. Este hombre especial estaba listo para actuar contra los horribles espíritus malignos. ¿Y quién creen que era?”



Paloma y Pablo apenas podían controlarse.
"¡Jesús!", gritaron "¡Tuvo que ser, Jesús!"

"¿Quién es Jesús?", les preguntó Miguel con una sonrisa.

"¡El Hijo de Dios!", dijeron los niños gritando (es evidente que ellos sabían que venían más preguntas).

"¿Qué hizo él por nosotros?"

"¡Murió en la cruz para salvarnos de nuestros pecados!"

"¿Qué es lo más importante en la vida de ustedes?"

"¡La fe en Jesús!"

"Muy bien, Paloma y Pablo," dijo Miguel. ¡Ahora, sigamos con nuestra historia!" Miguel tomó la Biblia en su mano, la abrió en el libro de Marcos, y comenzó a leer: **"y en cuanto Jesús salió de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro"** (Marcos 5:2). Levantando la vista de las Escrituras, el tío Miguel comenzó a explicar.

"Imaginen eso, niños: un hombre que tiene espíritus malignos viviendo dentro de él se encuentra cara a cara con Jesús el Hijo de

Dios, con el verdadero Dios. Los demonios son enemigos terribles de Dios; trabajan con el diablo, el jefe de todos los espíritus malos. En una época, el diablo y los demonios fueron espíritus buenos que vivían en el cielo. Pero cambiaron, se volvieron malos, comenzaron a luchar en contra de Dios. Por eso, Dios los expulsó del cielo. Ahora, los demonios vagan por esta tierra, tratando de destruir a la gente. Por encima de todo, quieren destruir la fe de las personas en Jesús e impedir que entren en el cielo.

“Así que,” dijo Miguel levantando las cejas, “¿cómo esperarían ustedes que actuaran esos horribles espíritus malos frente a Jesús, que está ahora frente a ellos? ¿Qué le van a decir? Ahí está Jesús, su odiado enemigo, ¡Jesús el Hijo de Dios está ahí frente a ellos!”

Los niños trataron de imaginarlo, pero el profesor vio que iban a necesitar ayuda.

Agarró el borrador y comenzó a cambiar el dibujo que había hecho en el pizarrón. Miguel hizo un dibujo de Jesús mirando a los espíritus malos que poseían al hombre. “¡Qué momento poderoso!”, siguió diciendo Miguel. “Parecía

que iba a haber un choque entre Jesús y los malos espíritus. ¡La Biblia nos dice exactamente lo que dijeron!”

¡Es algo increíble! ¡En verdad fue un gran momento! Miguel va a actuar de nuevo la parte del espíritu malo. ¡Ahora está frente a frente con Jesús, el Hijo de Dios!



Miguel sabía que la Biblia dice que los demonios realmente GRITARON cuando vieron a Jesús. Lleno de miedo y pavor, el espíritu maligno / Miguel, gritó: **“Hijo de Dios, ¿qué tienes que ver con nosotros? ¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?”** (Mateo 8:29).

Como Miguel les mostró, ¡el demonio estaba temblando de miedo! El demonio se veía tan completamente asustado en la presencia de Jesús, que Paloma y Pablo comenzaron a reír; ahora ya no le tenían tanto miedo al demonio.

Miguel se alejó del pizarrón (ya no siguió actuando en el papel del demonio) y comenzó a sonreír también. “Ahora, escuchen con cuidado, Paloma y Pablo”, dijo Miguel: “Las palabras que acaba de pronunciar el demonio nos dicen mucho acerca de cómo son en realidad los espíritus malos. Las palabras del demonio nos dicen lo siguiente:

“Todos los espíritus malos saben quién es Jesús: Jesús es el verdadero Hijo de Dios. De hecho, los demonios llamaron a Jesús ‘Hijo de Dios’. ¡Ellos saben que Jesús es Dios y hombre! Ellos saben que Jesús vino al mundo con el propósito de salvar a todas las personas del pecado, de la muerte y del poder del diablo.

“¡Todos los espíritus malignos saben que Jesús tiene poder absoluto sobre todo! Saben que tienen que hacer lo que él manda. No tienen ningún poder delante él. Los demonios, aterrorizados ante la presencia de Jesús, le preguntaron: ‘¿Has

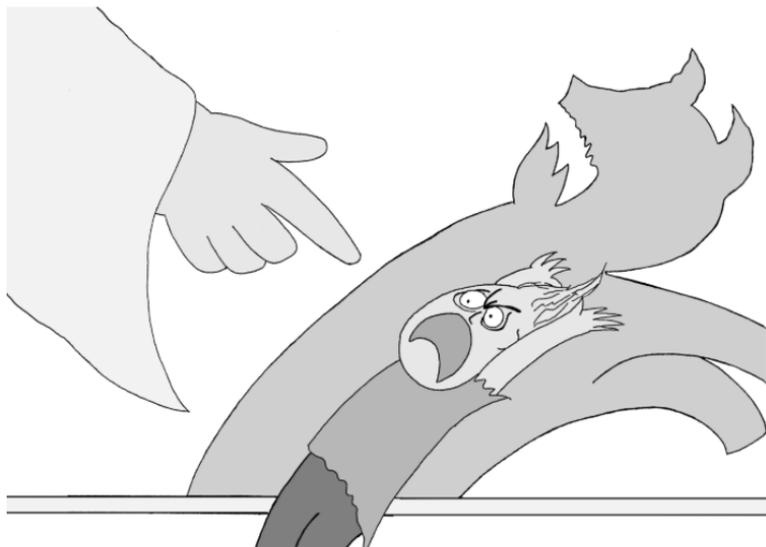
venido a atormentarnos antes de tiempo?’

“El espíritu maligno hizo esa pregunta por esta razón: Todo espíritu maligno sabe que será lanzado al infierno cuando termine este mundo. Cada espíritu sabe que viene un "tiempo" cuando se le enviará al infierno. En el infierno, los espíritus del mal serán castigados por siempre”.

Paloma y Pablo estaban asombrados por todos esos hechos acerca de los malos espíritus. Pensativo Pablo, hizo esta pregunta: "Entonces, ¿qué pasó con el espíritu maligno que habló con Jesús?"

“La Biblia nos dice”, continuó diciendo Miguel, leyendo directamente del libro de Mateo...

“Lejos de ellos había un hato de muchos cerdos, que pacían. Y los demonios le rogaron: «Si nos expulsas, permítenos ir a aquel hato de cerdos.» Él les dijo: «Vayan»” (Mateo 8:30-32). Miguel, actuando una vez más en el papel del espíritu maligno, actuó como si Jesús lo estuviera expulsando del hombre poseído.



Miguel explicó: “Recuerden que los espíritus malignos sabían que Jesús tenía poder sobre ellos. Sabían que Jesús podría expulsarlos del pobre hombre que habían estado torturando. Los espíritus no querían ir directamente a su castigo eterno en el infierno, por eso le suplicaron a Jesús que los enviara a los cerdos que estaban lejos de allí.

“Con sólo una sencilla palabra: "Vayan", Jesús, usando su poder divino, les ordenó a los espíritus malignos que salieran del hombre. Ellos salieron al instante de él. ¡Nadie, nada, ciertamente ningún espíritu maligno puede resistir el poder de Jesús! Lo que sucedió después nos dice aún más sobre el mal que hay en los espíritus malignos.

Miguel volvió a coger la Biblia. Rápidamente siguió leyendo...

“Ellos salieron, y se fueron a los cerdos, y todo el hato se lanzó al lago por un despeñadero, y perecieron ahogados. Los que cuidaban de los cerdos huyeron y fueron corriendo a la ciudad, y allí contaron todas estas cosas, incluso lo que había pasado con los endemoniados. Y todos en la ciudad fueron a ver a Jesús y, cuando lo encontraron, le rogaron que se fuera de sus contornos” (Mateo 8:32-34)

Miguel, hizo una pausa para explicar: “Las personas que vivían en la ciudad salieron de inmediato. Sin embargo, por desgracia, no entendían quién era Jesús. No sabían que Él era el hijo de Dios que había venido a la tierra para salvarlos. Pero, aun así, todas esas personas supieron que Jesús tenía un poder increíble sobre los espíritus malignos. Lo supieron por el informe de los que cuidaban a los cerdos, que habían sido testigos de que los espíritus malos habían salido de los hombres poseídos y habían destruido a los cerdos. Al parecer, los habitantes de la ciudad le tuvieron tanto temor a un hombre (Jesús) que tenía ese

poder sobrenatural, que le rogaron a Jesús que se fuera. ¡Qué triste! ¡Podrían haber llegado a conocer a su Señor y Salvador, Jesús!”

"¿Pero, por qué?", Preguntó Pablo. "¿Por qué los espíritus malignos destruyeron el hato de cerdos?"

“La Biblia no lo dice”, respondió Miguel.
“Pienso que eso nos muestra, una vez más, lo terribles que pueden ser los espíritus malos. Los espíritus malos son tan horribles, tan dañinos, tan llenos de resentimiento y tan furiosos, que lo único que quieren hacer es ir por todas partes y destruir todo y a todos. No son más que malos; recuerden siempre esto: más que cualquiera otra cosa, los espíritus malos quieren destruir nuestra confianza y nuestra fe en Jesús. Y, sin embargo, como enseña esta historia bíblica, Jesús tiene poder absoluto sobre los espíritus malignos”.

“Entonces, al final, ¿qué pasó con los hombres después de que Jesús expulsó de ellos a los espíritus malignos?”, preguntó Paloma.

"Me alegro de que lo preguntes", dijo Miguel, recogiendo su Biblia de nuevo.



“En el libro de Lucas encontramos esta misma historia de Jesús y los hombres poseídos por demonios. Lucas añade algunos detalles muy especiales adicionales para que sepamos de ellos”. Miguel pasó con rapidez unas cuantas páginas.

“Sólo sabemos lo que pasó con uno de los hombres. Escuchen la conversación que tuvo lugar entre Jesús y ese hombre. Eso fue después de que Jesús echó a los malos espíritus de él, y se estaba preparando para salir: **“El hombre de quien habían salido los**

demonios le rogaba que lo dejara estar con él, pero Jesús lo despidió y le dijo: «Vuelve a tu casa, y cuenta allí todo lo que Dios ha hecho contigo». Entonces el hombre se fue y contó por toda la ciudad lo que Jesús había hecho con él” (Lucas 8:38-39).

Miguel miró a los niños, “¡Qué maravillosa conversación! El hombre que había sido sanado ‘le rogaba’ a Jesús que le permitiera estar con él. Ese hombre quería estar con su Salvador. Estoy seguro de que ustedes, y también yo, le hemos rogado a Jesús que nos permita estar con él”.

“Sin embargo, Jesús tenía una misión importante para el hombre que había sanado. Le dijo al hombre que volviera a su casa y les contara a todos lo que él (Jesús) había hecho por él. Cuando los habitantes de la ciudad escucharan lo que ese hombre les dijera acerca de Jesús, era de esperar que quisieran saber más acerca de su Salvador. El Espíritu Santo podría comenzar a obrar en los corazones de las personas que escucharan la historia. ¡El Espíritu Santo quiere llevar a todas las personas a la fe salvadora en Jesús!”



Capítulo 3

Jesús, el demonio y tú

“Entonces Jesús subió a la barca y se fue”, continuó diciendo Miguel. “¡Pero todavía tenía mucho trabajo por hacer! Recuerden que Jesús vino a la tierra con el propósito especial de salvarnos de nuestros pecados. ¿Cómo podría Jesús salvarnos a todos, incluidos ustedes y yo, y darnos la vida eterna? Jesús tuvo que hacer dos cosas:

“En primer lugar, Jesús tuvo que *vivir una vida perfecta* y no pecar nunca: no hacer nunca algo malo en toda su vida. Por supuesto, el diablo y los espíritus malignos lucharon duramente contra Jesús: lo tentaron, lo atribularon, trataron de inducirlo a hacer algo mal. Si Jesús pecaba una sola vez, ya no iba a ser el perfecto Salvador del mundo; ya no podría tomar nuestro lugar ni pagar nuestros pecados.

“Pero Jesús nunca pecó. Ni una sola vez cedió a la tentación constante del Diablo. Jesús nunca hizo una sola cosa equivocada. Él era el Dios hombre perfecto. Dios el Padre estaba muy, muy contento con su Hijo Jesús.

“En segundo lugar: Jesús tenía que morir para pagar los pecados de todos los seres humanos. Dios exigía un sacrificio de sangre para pagar los pecados. Solo una sangre perfecta podía pagar los pecados. Por eso, Dios proveyó la Santa Sangre de su propio Hijo, el Dios-hombre, Jesús. Jesús sufrió voluntariamente el horrible castigo de muerte por nuestros pecados, que cada uno de nosotros merece. Cuando Jesús, el hijo de Dios, murió, Dios dijo que la deuda había sido pagada. Dios perdonó todos los pecados de todas las personas. Dios nos dice esto para que nos arrepintamos de nuestros pecados, nos alejemos de ellos, y creamos que Jesús los ha pagado por completo. Entonces, vamos a amar a Dios, nuestro Salvador. Y por la fe en Jesús, después de morir, vamos a ir a vivir con Dios y con todos los creyentes en el Paraíso, por siempre”.

"¡Qué historia tan asombrosa!" dijo Paloma interrumpiendo casi de inmediato. "¡Jesús nunca hizo nada mal y, sin embargo, murió por nosotros!"

“Eso es absolutamente correcto”, dijo Miguel. “Jesús se sacrificó voluntariamente con el fin de salvar a todos los seres humanos; murió por nosotros sencillamente por su gran amor para todos. ¡Ese es el amor más grande que el mundo haya visto jamás!”

Pablo entendió lo que dijo Miguel, pero ese niño tenía todavía una gran pregunta: "¿Qué pasó con el diablo?"

Miguel se sentó junto a Pablo, y dijo: "Déjame ir hacia atrás antes de que vayamos hacia adelante. ¿Te acuerdas de la historia de Adán y Eva, las primeras dos personas que hubo en la tierra? El diablo los tentó y los llevó a pecar contra Dios. Cuando pecaron, trajeron la muerte y el castigo eterno sobre ellos mismos y sobre el mundo entero. Pero Dios, en su gran amor, les dijo a Adán y a Eva que iba a enviar un Salvador del pecado, Jesús.

“Y Dios le dijo al diablo que un día iba venir un Salvador, para destruirlo a él y a todas sus malas obras. Jesús vendría a salvarnos. Puesto que todos los seres humanos son hijos de Adán y Eva, todos son pecadores por naturaleza y merecen la muerte y el castigo eterno. Si Jesús, el Hijo de Dios venía, vivía una vida perfecta, y luego moría en nuestro

lugar, Dios podía ofrecer el perdón y salvar a la humanidad.

“Jesús enseñó esas buenas noticias en todos los lugares que recorrió. Dijo que Dios dio a su Hijo para salvar a todos del pecado, de la muerte y del diablo. Todo el que crea en Jesús es salvado. En varias ocasiones, como en nuestra historia de esta noche, Jesús expulsó de las personas a los espíritus malos, y las sanó. Jesús se enfrentó constantemente al diablo y a los demonios, que siempre lo estaban tentando”.

“Recuerden que el diablo, el furioso diablo, es muy astuto, pero también puede llegar a estar confundido: erróneamente, pensó que si Jesús moría, el mal ganaría. Como pueden ver, el diablo no entendió el plan de Dios para nuestra salvación. Pero Jesús sabía que debía morir para pagar nuestros pecados.

“Así que el diablo obró en el corazón de hombres malos, y ellos ejecutaron al hombre inocente, Jesús. Lo clavaron a una cruz, como a un criminal. Pero el diablo no ganó cuando Jesús murió. Dios sabía que todo eso iba a suceder, y todo estaba bajo su control. El diablo no tomó la vida de Jesús, Jesús entregó voluntariamente su vida para salvarnos”.

Miguel se puso de pie, y dijo: “alístense, niños, ahora voy a representar la parte del diablo y a mostrarles lo que aconteció tres días después de la muerte de Jesús. Como han visto, el diablo pensó que finalmente había destruido a Jesús; parecía que se había arruinado el plan de Dios para salvar a la humanidad...”

Miguel comenzó a dibujar, pero los niños interrumpieron, gritando con entusiasmo: ¡"Yo sé! ¡Yo sé lo que pasó!" Pablo levantó la mano para responder, pero vio que su hermana estaba a punto de gritar la respuesta. Así que gritaron juntos:



“¡Jesús se levantó de la tumba!”

Miguel, representando ahora el papel del diablo, parecía completamente sorprendido, sin palabras, y horrorizado, mientras permanecía de pie frente a la tumba vacía de Jesús. ¡Los niños aplaudieron!

Miguel siguió con la explicación: “Todos los esfuerzos del diablo para destruir la obra de Jesús habían fracasado por completo; Jesús murió en la Cruz, Jesús había tomado nuestro lugar y había muerto en la cruz. Al levantar a Jesús de entre los muertos, Dios declaró que aceptaba su sacrificio como el pago por los pecados de todos. ¡Porque Jesús vive de nuevo, ustedes y yo también seremos levantados después de morir para volver a vivir! Con los pecados perdonados por la fe en Jesús, vamos a ir directamente al paraíso en el momento de nuestra muerte. Viviremos para siempre en el paraíso con Dios y con todos los creyentes. La Biblia lo dice con toda claridad:”

Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (1 Corintios 15:22).

Porque yo vivo, ustedes también vivirán (Juan 14:19).

Miguel se alejó del pizarrón, y les dijo:
“Entiendan bien esto, niños: una persona se puede asustar por un espíritu malo en la selva; pero el trabajo principal de los espíritus malos no es asustar a la gente. Más que cualquiera otra cosa, los espíritus malos quieren debilitar el amor y la confianza en Jesús; quieren destruir su fe en Jesús para el perdón.

“¿Cómo hacen esto los espíritus malignos? En todo tipo de maneras: tratan de llenar sus pensamientos con mentiras; les dicen a las personas: ‘Oye, tú no eres realmente una mala persona. Tú realmente no necesitas a Jesús como tu Salvador’. También dicen: ‘En realidad, tú puedes hacer prácticamente todo lo que quieras’. Tratan de destruir tu amor por la voluntad de Dios y por hacer lo correcto; te tientan para que hagas cosas malas, cosas que al comienzo parecen solo un poco malas. Finalmente, dejas de preocuparte por Dios. El amor por el pecado puede destruir tu fe. Miren a su alrededor: ¿cuántas personas en la aldea se interesan por Jesús? ¡Obviamente tenemos mucho trabajo que hacer para enseñar a los demás!”

Miguel sabía que los niños todavía tenían algunas preguntas acerca de los malos espíritus, pero se estaba haciendo tarde.

“Permítanme mencionar algunas cosas finales que es necesario recordar de esos horribles espíritus malos que causan dificultades; después, pueden regresar a casa y comer algo”.



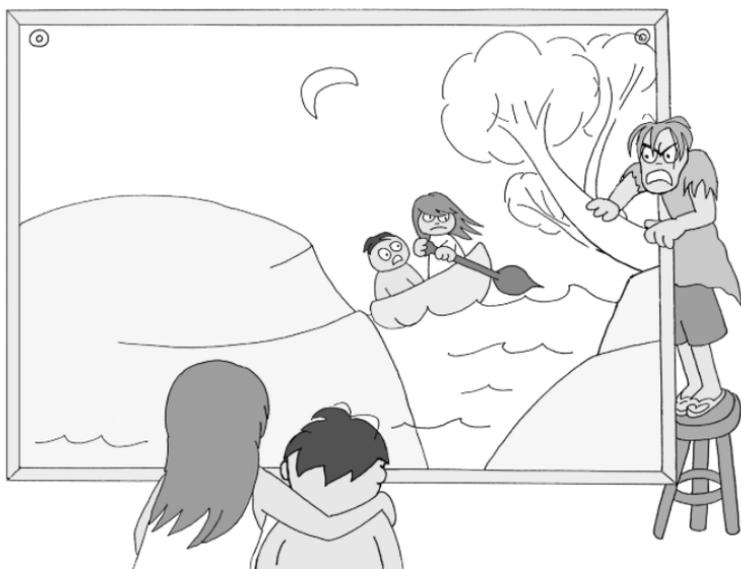
Capítulo 4

“El Señor lo sostiene de la mano”.

“Observen y escuchen. Tengo unos pensamientos maravillosos para que los tengan en la mente la próxima vez que estén afuera en la noche y se asusten”, dijo Miguel. Comenzó a dibujar una escena de Pablo y Paloma en su canoa. “...cosas para que recuerden, basadas en lo que Dios nos enseña en la Biblia. Sabiendo estas verdades bíblicas, van a ver que nunca más deben tener miedo de esos espíritus malignos. Y lo digo con toda seriedad: ¡nunca!

“En primer lugar, la Biblia nos enseña claramente que los espíritus malignos son reales, que sí existen. Por supuesto, ustedes ya lo sabían. Los espíritus malos trabajan para el diablo y luchan contra Dios y contra todo lo que es bueno. Más que cualquier otra cosa, los espíritus malignos tratarán de destruir su fe en Jesús. La Palabra de Dios nos dice:

“La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!” (Efesios 6:12).



Miguel buscó su taburete, se puso de pie sobre él, y actuó como si fuera un espíritu maligno en cucullas en un árbol. “A veces, los espíritus malignos aparecen por ahí. Recuerden que muchas veces hacen un montón de pequeñas cosas para tratar de que ustedes hagan lo malo, con el fin de destruir su fe. Y también hacen otras cosas; también quieren que la gente piense que ellos son tan poderosos que pueden hacer cualquier cosa

en su contra. A los espíritus malignos les gusta atemorizar a la gente. Escuchen con atención lo que les voy a decir: Los espíritus malignos incluso tientan a las personas a que acudan a los chamanes para obtener algún tipo de protección adicional (talismanes, amuletos) contra... ¡los espíritus malignos!

“¿Les parece que es una locura? ¡En realidad no lo es! Los espíritus malignos pueden ser muy listos; saben que si las personas confían también en la magia o en la brujería para la protección, no están poniendo toda su confianza en Jesús. Poco a poco, la brujería las aleja de la fe y la confianza en Jesús.

“Los espíritus malignos tratan de confundir a la gente respecto del gran amor y el interés que Dios tiene por todos. Tratan de que duden de que Jesús está siempre cerca, listo para ayudar. Los espíritus malignos quieren que todos crean que, en realidad, Jesús no les está poniendo mucha atención; que en realidad no los ama ni se interesa por ellos. Los espíritus malignos siempre les están diciendo mentiras. Pero la Biblia nos enseña la verdad: Jesús nos ama mucho, muchísimo, y él nunca se olvida de ustedes, ¡ni por un momento!

“¿Dónde está Jesús cada día de su vida?
¿Qué está ocurriendo en realidad cuando



ustedes están afuera en la oscuridad, y hay un espíritu maligno por ahí?”

Miguel le agregó unas cuantas líneas al dibujo para representar a los niños en la canoa.
 ¡Ustedes están en las manos de Jesús! ¡Jesús tiene los ojos puestos en los niños! Miguel les explicó:

“¡Jesús los tiene en la palma de su mano!
 Jesús dijo: ‘...**yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo**’ (Mateo 28:20).

“Cuando el pequeño Pablo pasa por momentos de preocupación o peligro”, siguió diciendo

Miguel, “la Biblia nos dice: **‘el Señor lo sostiene de la mano’** (Salmo 37:24). ¡Qué bella imagen para llevar en el corazón! La Biblia nos dice muchas veces que Jesús está siempre con ustedes. Ya sea que estén en la casa, andando por la selva o en una canoa en la noche, Jesús siempre está velando por ustedes”.

Miguel recogió su tiza. “Voy a escribir aquí unos versículos de la Biblia, para que los recuerden; esos versículos les presentarán muchas bellas imágenes del amor que Dios tiene para ustedes. Les van a recordar que Jesús siempre está con ustedes. Cuando comiencen a sentirse atemorizados o tentados por los espíritus malignos, estas verdades sobre Dios les van a ayudar a calmar sus temores.

“Voy a escribir esos maravillosos versículos en tres grupos, para que les resulte más fácil recordarlos”. Miguel comenzó a escribir, mientras les explicaba:

“Estas son las que yo llamo mis *‘Tres declaraciones de Nunca, Nunca, Nunca’*, explicó Miguel. “Miren esta asombrosa Declaración Número 1. Recuérdenla muy bien, niños, si comienzan a sentir temor...”

Preguntas de Repaso

Escriba V, si la declaración es Verdadera.

Escriba F, si la declaración es Falsa.

- _____ 1. Los espíritus malignos no son reales.
- _____ 2. Los espíritus malignos trabajan para el diablo y luchan contra Dios.
- _____ 3. Los espíritus malignos quieren destruir nuestra fe en Jesús.
- _____ 4. Los espíritus malignos no quieren asustar a la gente.
- _____ 5. Jesús está siempre con nosotros y no nos va a olvidar ni por un momento.

(Verifique sus respuestas en la página 75)



Capítulo 5

Verdad #1: Jesús está siempre contigo: ¡TÚ NUNCA estás solo!

“¿Creen que Jesús podría olvidarse de ustedes, aunque sea por un momento?” Miguel estaba mirando fijamente a los niños; de inmediato ellos indicaron que no, moviendo la cabeza. “¡Claro que no!”, dijo Miguel con fuerte voz. Luego volvió a escribir. “Consideren esto...”

¿Pero acaso se olvida la mujer del hijo que dio a luz? ¿Acaso deja de compadecerse del hijo de su vientre? Tal vez ella lo olvide, pero yo nunca me olvidaré de ti (Isaías 49:15).

“En otras palabras”, explicó Miguel, “es mucho más probable que una madre olvide a su hijo, antes que Dios los olvide a ustedes”.

“¡Pero una madre nunca se olvidaría de su hijo! ¡Mi mamá siempre piensa en nosotros!”, exclamó Paloma.

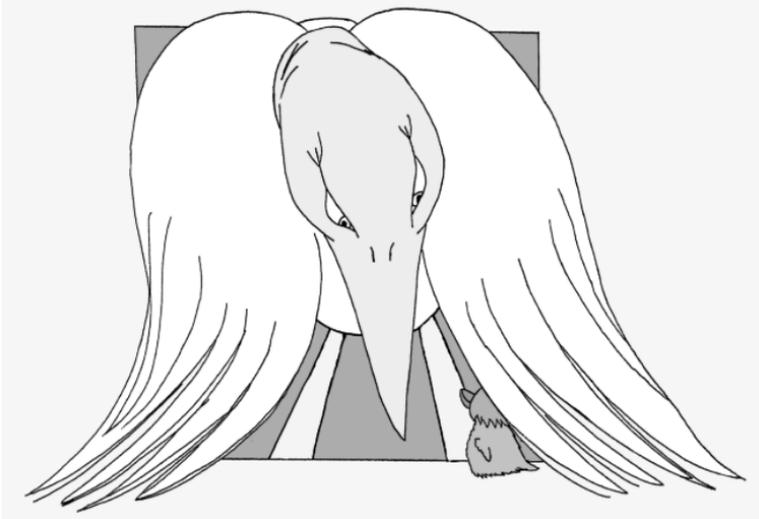
"Ese es el punto", dijo Miguel. "Dios nunca se olvidaría de ustedes, ¡ni por un solo instante!

“Dios también usa la imagen del amor de un padre por sus hijos para describir su amor por ustedes”:

El Señor se compadece de los que le honran con la misma compasión del padre por sus hijos (Salmo 103:13).

“Piensen en el amor que tiene su madre por ustedes: Jesús los ama de esa manera, y aún más. Piensen en el amor que tiene su padre por ustedes: Jesús los ama de esa manera, y aún más.

“Dios usa todo tipo de imágenes sencillas para ayudarles a entender lo mucho que los ama y se preocupa por ustedes. ¿Han visto alguna vez la manera como las aves de la selva cuidan a sus polluelos? ¿Han visto una enorme ave mamá reuniendo a sus tiernos polluelos debajo de sus grandes alas, para



protegerlos? ¡Los polluelos se deben sentir completamente seguros! Dios quiere que pensemos de él de esa misma manera. ¡Ustedes están bajo su constante protección!”

El Señor te cubrirá con sus plumas, y vivirás seguro debajo de sus alas. ¡Su verdad es un escudo protector! (Salmo 91:4).

“El mismo Jesús contó una historia acerca de un hombre que cuidaba unos animalitos llamados ovejas. La persona que cuida a las ovejas es un pastor. Nosotros somos como las ovejas, y Jesús es como el pastor; cuando una de sus ovejas se aparta del rebaño y se pierde, Jesús busca a la oveja perdida hasta que la encuentra, y...

Gozoso la pone sobre sus hombros (y la lleva a casa) (Lucas 15:5).

“Me encanta esa imagen de nosotros con Jesús”, exclamó Miguel. “Ustedes y yo, como unas pequeñas ovejas perdidas, somos hallados por Jesús, y él nos lleva a un lugar seguro.

“Escuchen atentamente, esta es otra imagen para que la recordemos cuando estemos asustados o estemos solos. ¿Cuánto los ama Jesús a ustedes? Jesús compara el amor que tiene por ustedes con el amor del pastor que ama tanto a sus ovejitas que está dispuesto a morir por ellas; lo dice así”:

Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí... y yo pongo mi vida por las ovejas (Juan 10:14-15).

“Esta es la más grande de todas las imágenes del amor de Jesús por nosotros. Nos muestra exactamente lo que hizo, nos muestra que Jesús murió voluntariamente una muerte horrible en la cruz con el fin salvarnos de nuestros pecados. Nadie los va a amar y a cuidar a ustedes como lo hace Jesús. Dios mismo nos lo dice”:

Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos (Juan 15:13).

REPASO DE LA VERDAD #1:

Jesús siempre está contigo: ¡Tú NUNCA estas solo!

Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28:20).

El Señor lo sostiene de la mano (Salmo 37:24).

¿Pero acaso se olvida la mujer del hijo que dio a luz? (Isaías 49:15).

El Señor se compadece de los que le honran con la misma compasión del padre por sus hijos. (Salmo 103:13).

Vivirás seguro debajo de sus alas (Salmo 91:4).

Y cuando [Jesús] la encuentra [a la oveja perdida], gozoso la pone sobre sus hombros, y [va a casa] (Lucas 15:5-6).

Yo soy el buen pastor... y yo pongo mi vida por las ovejas (Juan 10:14-15).

Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos (Juan 15:13).

Preguntas de Repaso

Señale la mejor respuesta:

1. El profeta Isaías nos dice que el Señor nos recuerda incluso más de lo que una madre recuerda _____.
 - a. cocinar para su familia.
 - b. el hijo que dio a luz.
 - c. que debe cuidar su casa.

2. El escritor del Salmo compara la compasión del Señor con los que lo aman y lo honran, con la compasión _____.
 - a. que tiene un padre por sus hijos.
 - b. que un buen maestro tiene por sus alumnos.
 - c. que una mamá gata tiene por sus gatitos.

3. Otra imagen que usa la Biblia para el cuidado de Dios por nosotros es que vamos a hallar seguridad _____.
 - a. sentados en el regazo de Dios.
 - b. en un hogar seguro.
 - c. debajo de las alas de Dios.

4. El evangelista Juan dice que Jesús es nuestro Buen Pastor, y que él _____.
 - a. nos da el alimento todos los días.
 - b. dio su vida por nosotros.
 - c. mata al león que quiere atacarnos.

5. Como Jesús está siempre con nosotros, NUNCA estamos _____.
 - a. en un lugar peligroso.
 - b. solos.
 - c. enfermos.

(Verifique sus respuestas en la página 75)



Capítulo 6

VERDAD #2: Como Jesús está siempre contigo, ¡no tienes que tener miedo NUNCA!

Miguel escribió de inmediato en el pizarrón la segunda de sus tres declaraciones de NUNCA, y comenzó a explicar: “Dios nos dice muchas veces en la Biblia: ‘No tengan miedo’. Él está siempre con nosotros. Dios nos dice que no le tengamos miedo a nada. ¡Eso incluye no tenerles miedo a los espíritus malignos!” Y con eso, Miguel comenzó a escribir rápidamente versículos de la Biblia en el pizarrón, explicando cada uno:

**No tengas miedo, que yo estoy contigo.
no te desanimes, que yo soy tu Dios.
Yo soy quien te da fuerzas, y siempre te
ayudaré.**

siempre te sostendré con mi justiciera mano derecha (Isaías 41:10).

“Creo que muchas veces olvidamos que Dios está con nosotros cuando tenemos miedo. Entonces, ¿por qué podrían ustedes tener miedo si el mismo Dios todopoderoso, el Creador del universo está ahí a su lado? Él nos dice muchas veces que la razón para que no tengamos miedo es que él siempre está muy cerca de nosotros”.

**Me sacó del hoyo de la desesperación.
me rescató del cieno pantanoso.
y plantó mis pies sobre una roca.
¡me hizo caminar con paso firme!**

(Salmo 40:2)

“¡Qué maravillosa imagen es la que Dios nos da aquí!: Todos sabemos lo que se siente cuando uno queda atrapado en el barro. A veces los niños pequeños no pueden ni siquiera salir de él. En comparación, nuestro Dios es como una roca. ¡Sólido! ¡Fuerte! Estamos seguros en él. ¡Confiar en él es como estar de pie sobre una roca! Dios nos dice más de 20 veces en la Biblia que él es como una roca. ¡Cuán maravillosa imagen de Dios para llevar en el corazón!”.

**Son también semejantes a Jerusalén,
que está rodeada de montes:
¡la protección del Señor rodea a su
pueblo desde ahora y para siempre! (Salmo
125:2).**

“Miren esas grandes montañas que rodean la selva. ¡El Señor es, por supuesto, más grande y más fuerte que las montañas! Aquí él nos dice que nos rodea, de la misma manera que esas enormes montañas, y nos protege. No hay ninguna razón para vivir con miedo de unos malos espíritus cuando nuestro Gran Dios todopoderoso nos rodea y nos cuida”.

**El Señor mandará sus ángeles a ti,
para que te cuiden en todos tus caminos
(Salmo 91:11).**

“No lo olviden, niños, nosotros tenemos también a los poderosos guerreros de Dios, los espíritus buenos, que son los ángeles, para que nos mantengan a salvo de los espíritus malignos. Bajo las órdenes de Dios, los ángeles nos están protegiendo en todo momento”.

**No tendrás temor de los terrores nocturnos
(Salmo 91:5).**

“Dios sabe que ustedes pueden tener miedo, de manera especial de noche; por eso aquí menciona especialmente las horas de la noche. ¡Ustedes no tienen que tenerle miedo a nada en la noche! La Biblia dice que para Dios esa oscuridad es lo mismo que la luz; Él lo ve todo y los cuida en todo momento”.

**Busqué al Señor, y él me escuchó,
y me libró de todos mis temores** (Salmo 34:4).

“Él me libró de TODOS mis temores, hasta del último de ellos. Eso incluye, claro está, cualquier amenaza que venga de los espíritus malignos”.

No se preocupen por nada (Filipenses 4:6).

“¿Podría Dios hablarnos de una manera más clara? No tenemos que preocuparnos ni tener temor por nada”.

REPASO DE LA VERDAD #2:

Puesto que Jesús está siempre con ustedes,
¡NUNCA tienen que tener miedo!

No tengas miedo, que yo estoy contigo
(Isaías 41:10).

**Me sacó del hoyo de la desesperación,
me rescató del cieno pantanoso, y plantó
mis pies sobre una roca** (Salmo 40:2).

**Son también semejantes a Jerusalén que
está rodeada de montes: ¡la protección
del Señor rodea a su pueblo...!** (Salmo
125:2).

**El Señor mandará sus ángeles a ti, para
que te cuiden en todos tus caminos**
(Salmo 91:11).

**No tendrás temor de los terrores
nocturnos** (Salmo 91:5).

**Busqué al Señor, y él me escuchó, y me
libró de todos mis temores** (Salmo 34:4).

No se preocupen por nada (Filipenses
4:6).

Preguntas de Repaso

1. La imagen de otro Salmo dice que Dios sacó del hoyo al escritor del Salmo, lo rescató del cieno pantanoso y plantó sus pies _____.
 - a. sobre la orilla.
 - b. en el paraíso.
 - c. sobre una roca.

2. ¿Por qué las montañas nos recuerdan que no hay por qué temer a los malos espíritus?
 - a. Porque los espíritus no viven en las montañas.
 - b. Porque los espíritus malignos no se acercan a nosotros, ellos están en las montañas.
 - c. Porque nuestro gran Dios todopoderoso nos rodea como las montañas, para protegernos.

3. ¿A quiénes envía también Dios para que nos cuiden en todos nuestros caminos?
 - a. ángeles
 - b. soldados
 - c. guardias

4. Puesto que Jesús está siempre con nosotros, NUNCA _____.
- a. vamos a estar tristes.
 - b. tenemos que tener temor.
 - c. seremos tentados por los espíritus malignos.

(Verifique sus respuestas en la página 75)

“Sé que se está haciendo tarde”, dijo Miguel, “pero quiero continuar con la discusión de la declaración # 2, “¡no tienes que tener miedo NUNCA!”, y dar otro paso hacia adelante”. ¿Por qué? Porque Jesús lleva el tema del miedo un paso más adelante. Dios dice con toda claridad que quiere que ustedes lleven su vida sin ningún temor a los espíritus malos; ¡sin miedo a nada! Para convencerlos a ustedes de que no le tengan miedo a nada, Dios pinta algunos cuadros muy especiales para que lo entiendan. Basta con que escuchen lo que dice en los siguientes versículos extraordinarios. Puse estos versículos bajo el título: “Dios usa ejemplos inolvidables para extinguir sus miedos”. Y, con esto, Miguel volvió a borrar lo que había en el pizarrón y comenzó a escribir:



Capítulo 7

¡Dios usa ejemplos inolvidables para acabar con tus temores!

“Dios dice: ‘No permitas que nada te asuste, ¡ni una sola cosa!’ ¿Por qué? ¡Porque él controla todas las cosas en el mundo! Dios nos da algunas imágenes sorprendentes para convencernos de que nunca debemos tener miedo. ¡Presenta unos ejemplos terribles! Escuchen con atención”.

Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en todos los problemas. Por eso no tenemos ningún temor. Aunque la tierra se estremezca, y los montes se hundan en el fondo del mar; aunque sus aguas bramen y se agiten, y los montes tiemblen ante su furia (Salmo 46:1-3).

“Aunque vean que la tierra tiemble y se abra, que las montañas se hundan en el mar y que las aguas de los ríos bramen, no tienen que tener ningún temor. ¿Por qué? Porque su Padre celestial tiene todo bajo su control; ¡nada ocurre jamás sin que él lo permita!

“¿Qué tal otro ejemplo extraordinario?: Imagínense que están en el lugar más aterrador posible. Tal vez ya es tarde en la noche, en lo profundo de la selva, y sienten como si hubiera espíritus malignos que se arrastran hacia ustedes desde todas partes...

“Uno de los escritores de la Biblia llamados por Dios, el rey David, puso en palabras su descripción inspirada del lugar más aterrador posible. Era un valle. Y ese valle era tan aterrador y tan escalofriante, que parecía que la muerte podría salir de la oscuridad en cualquier momento y atraparlo. Escuchen la corta descripción que él hace. Y escuchen también cómo dice David que se siente cuando va caminando a través de un lugar tan aterrador.

‘Aunque deba yo pasar por el valle más sombrío, no temo sufrir daño alguno, porque tú estás conmigo;

con tu vara de pastor me infundes nuevo aliento' (Salmo 23:4).

“Es un lugar de miedo; ¡el valle de la sombra de la muerte! Pero David no tiene absolutamente ningún miedo, y nos dice claramente por qué: **‘¡porque tú [Dios] estás conmigo!’** Es evidente que David tenía una fe



en Dios muy fuerte. Nosotros podemos orar a Dios para que nos dé una fe fuerte como la que le dio a David.

“Permitan que les dé un punto final, inolvidable, que Dios nos da en su Palabra. No duden jamás del profundo interés que Dios

tiene por ustedes. ¿Cuánto los ama Dios y se preocupa por ustedes? ¡Él los cuida a ustedes tan de cerca que incluso sabe cuántos cabellos hay en su cabeza! ¡En serio! ¡Esa es la verdad, el Creador y Controlador de todo el universo los está cuidando así de cerca! Ustedes son así de valiosos para él. Escuchen lo que les dice Jesús:

“¿Acaso no se venden dos pajarillos por unas cuantas monedas? Aun así, ni uno de ellos cae a tierra sin que el Padre de ustedes lo permita, pues aun los cabellos de ustedes están todos contados” (Mateo 10:29-30).

Dios usa ejemplos extraordinarios para extinguir sus miedos.

No tenemos ningún temor: Aunque **la tierra se estremezca, y los montes se hundan en el fondo del mar** (Salmo 46:1-3).

No tenemos ningún temor: Aunque **debamos pasar por el valle más sombrío** (Salmo 23:4).

No tenemos ningún temor: Porque sabemos que Dios está tan interesado en nosotros,

que incluso tiene **los cabellos de ustedes todos contados** (Mateo 10:30).

Preguntas de Repaso

1. Un salmo nos dice que Dios será nuestro protector, incluso en ¿cuáles desastres naturales?
 - a. si la tierra se estremece
 - b. si los montes se hundan en el fondo del mar
 - c. aunque sus aguas bramen y se agiten
 - d. todas las respuestas anteriores

2. ¿Por qué David no tuvo temor en el valle más sombrío?
 - a. porque era un hombre joven y valiente
 - b. porque Dios estaba con él
 - c. porque en ese valle no había espíritus malignos

3. ¿Quién sabe cuántos cabellos hay en la cabeza de cada persona?
 - a. un barbero
 - b. el diablo
 - c. Dios

(Verifique sus respuestas en la página 75)

De repente, Pablo interrumpió con otra pregunta: “Entonces ¿por qué hay tanta gente en nuestro pueblo, incluidos los adultos, que les tienen miedo a tantas cosas? Les tienen miedo a los espíritus malignos, a la brujería, a las maldiciones; le tienen miedo a todo tipo de cosas”.

“Recuerden esto,” le respondió Miguel: “hay muchas personas que no conocen estas maravillosas enseñanzas bíblicas. Hay muchos que no saben que por medio de la fe en Jesús pueden llegar a ser hijos de Dios. Y algunos que son hijos de Dios han olvidado quiénes son, no recuerdan las preciosas verdades que tenemos aquí, delante de nosotros.

“Ahora, hemos llegado a mi último punto,” dijo Miguel, “la última de mis declaraciones de NUNCA, nunca, nunca. Es un punto que no sólo es importante, sino que también es emocionante pensar en él”. Miguel comenzó a escribir el tema en el pizarrón, junto con maravillosos versículos bíblicos:



Capítulo 8

VERDAD #3: NUNCA olvides quién eres tú: ¡un Hijo de Dios!

Ustedes han sido comprados por un precio
(1 Corintios 7:23).

Miguel explicó: “No olviden nunca que Jesús vino a la tierra y murió en la cruz para salvarlos a ustedes. Ese es el gran amor que tiene para ustedes. Jesús los compró, pagó con su vida todos los pecados de ustedes. Por medio de la fe, ustedes han sido salvados de la muerte y del poder del diablo y de los demonios”.

Miren cuánto nos ama el Padre, que nos ha concedido ser llamados hijos de Dios. Y lo somos (1 Juan 3:1).

“Hijos de Dios’, Dios lo dice y luego lo dice otra vez: ‘Y lo somos’. Imagínense todo lo que eso significa: ¡Son hijos del Rey! ¡Hijos e hijas del Gobernador del universo! ¡El Dios todopoderoso es su amoroso Padre celestial! ¡Tener confianza! ¡Estar seguros! ¡No tenerle miedo a nada!”

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8:38-39).

“Esta es otra poderosa declaración de Dios. Es imposible que algo nos pueda separar de Dios, porque tenemos la fe en Jesús y el perdón de nuestros pecados. ¡Nada lo puede hacer! Dios está con nosotros en cada momento, nos está cuidando. ¡Sepan eso ustedes, horribles espíritus malignos!”

Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros (Romanos 8:31).

“Con Dios Todopoderoso de nuestro lado, nada puede ponerse en contra de nosotros. ¡No hay nada que sea más poderoso que Dios! ¡Ni siquiera todos los demonios del mundo juntos pueden sostenerse en contra de él! Dios ya ha juzgado a los espíritus malos. Y, un día, van a terminar en el infierno.

Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor...

(2 Timoteo 1:7).

“¡Vaya!, Dios nos recuerda que no hay ninguna razón para que actuemos con temor. Después de todo, somos hijos de él, y él es nuestro Padre. Dios nos ha bendecido con un espíritu de poder”.

Ustedes son un rebaño pequeño. Pero no tengan miedo, porque su Padre ha decidido darles el reino (Lucas 12:32).

“Ustedes pueden vivir sin miedo porque saben que, un día, Dios los va a llevar a vivir con él para siempre en el Paraíso”.

REPASO DE LA VERDAD #3:

NUNCA olvides quién eres tú: ¡un hijo de Dios!

Ustedes han sido comprados por un precio (1 Corintios 7:23).

... nos ha concedido ser llamados hijos de Dios. Y lo somos (1 Juan 3:1).

Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8:38-39).

Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros (Romanos 8:31).

Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor...” (2 Timoteo 1:7).

Ustedes son un rebaño pequeño. Pero no tengan miedo, porque su Padre ha decidido darles el reino (Lucas 12:32).

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuál fue el precio que pagó Jesús por nosotros?
 - a. miles de dólares
 - b. su vida
 - c. todo el oro del mundo

2. ¿Qué nos puede separar del amor de Dios?
 - a. los demonios y los poderes del mal
 - b. la muerte
 - c. nada en toda la creación

3. ¿Cuál de estos NO es un espíritu que Dios nos da?
 - a. un espíritu de temor
 - b. un espíritu de poder
 - c. un espíritu de amor

4. NUNCA debemos olvidar que cada uno de nosotros _____.
 - a. está solo contra los espíritus
 - b. es débil e indefenso
 - c. es un hijo de Dios

(Verifique sus respuestas en la página 75)

“Como has dicho anteriormente Pablo, hay muchos en el pueblo que viven con miedo”, dijo Miguel con un suspiro. “Paloma y Pablo, ustedes dos pueden ser ejemplos poderosos para comunidad. ¡No sean tímidos! ¡No le tengan miedo a nada! Vivan como **‘estrellas resplandecientes’** en la comunidad, como llama Dios a sus hijos. Escuchen: No se preocupen si parecen diferentes de muchos de los otros. Ustedes son diferentes por la confianza que tienen y porque no tienen miedo. La Biblia lo dice con toda claridad:

“La Escritura dice también: **No tengan miedo, ni teman lo que ellos temen** (Isaías 8:12). **Así que no les tengan miedo, ni se asusten. Al contrario, honren en su corazón a Cristo, como Señor, y manténganse siempre listos para defenderse, con mansedumbre y respeto, ante aquellos que les pidan explicarles la esperanza que hay en ustedes** (1 Pedro 3:14-15).

“Estén siempre listos para hablarles a otros sobre su Salvador, Jesús, y sobre por qué ustedes pueden vivir de manera confiada, sin ningún temor”. Miguel dijo estas últimas palabras lentamente y con voz fuerte.

Pablo sabía que Miguel estaba a punto de terminar sus enseñanzas de la noche, así que habló rápidamente: “Ahora veo por qué no tengo que tener miedo de nada: porque Jesús está conmigo. Pero sé que un día los espíritus malignos van a venir y van a tratar de asustarme. A veces se siente como que están en todas partes. ¿Qué es exactamente lo que debo hacer cuando vienen los espíritus malos, tío Miguel?”

Miguel comenzó a borrar por última vez el pizarrón. “Entonces, ¿qué es lo que debes hacer cuando se acercan los espíritus malos para tratar de asustarte? Me alegra que me hayas hecho una pregunta tan directa, Pablo. Permite que responda tu pregunta con una historia final”.





Capítulo 9

“¿Qué debo hacer cuando los espíritus malos vienen de nuevo y tratan de asustarme?”

“Hace mucho tiempo vivió un líder cristiano muy sabio llamado Martín Lutero. A veces los espíritus, malignos, e incluso el mismo diablo, llegaban por la noche y molestaban a Martín, tratando de asustarlo. Sin duda, todos ellos estaban muy furiosos con Martín, porque les estaba enseñando a muchas personas el mensaje salvador de Jesús. Martín escribió sobre esas indeseadas visitas nocturnas del demonio, esto:

‘El diablo a menudo ha levantado un alboroto en la casa y ha intentado asustarme, pero yo me aferré a mi vocación como esposo y padre cristiano, y dije: Yo sé que Dios me ha puesto en esta casa para ser Señor (el que está a cargo) aquí... Yo

bien sé que no eres señor (que no estás a cargo) aquí y que perteneces a un lugar diferente, allá abajo en el Infierno. Y así me dormí de nuevo y dejé que se enojara, porque bien sabía que no me podía hacer nada a mí’.

“¡Qué reacción tan llena de fe contra ese diablo miserable, amargado y furioso!”, exclamó Miguel. “El diablo trató de asustar a Martín en la noche, pero Martín sabía que era un hijo de Dios. Martín sabía que vivía cada momento de su vida bajo la protección de su Padre, Dios Todopoderoso; sabía que dormía cada noche bajo sus alas, por así decirlo. Martín no le tenía ningún miedo al diablo. El diablo está irritado. ‘Que el diablo se enoje’, dijo Martín, ‘yo lo que necesito es dormir un poco’.

Le damos gracias a Dios por Martín y por la excelente respuesta al diablo. ¡Nosotros podemos hacer lo mismo!

“No olviden nunca esto: somos hijos propios de Dios; él nos salvó, él nos compró con la muerte de su Hijo Jesús. Nunca le tengan miedo a nada”.



Ya era muy tarde y hora de que los que los niños se fueran. Pablo se volvió y miró hacia la puerta; apenas podía ver su canoa atada a la orilla del río. “Tú sabes” dijo Pablo, “nunca podré volver a mirar esa canoa de la misma

manera; ahora no solo veo una canoa, ahora veo la mano de Jesús. ¡Y me veo llevado por su mano! Ahora me siento mucho mejor. ¡Sé que Jesús nunca deja de velar por mí, ni por un momento! Así que ¿por qué debería tenerle miedo a alguna cosa?”

“Lo has comprendido muy bien”, dijo Paloma, observando la canoa que estaba ahí afuera e imaginando las manos de Jesús.

Los dos niños se volvieron hacia el buen maestro, y Paloma le dijo: "Muchas gracias, tío Miguel. Nunca olvidaremos lo que nos enseñaste esta noche".

“La información ha estado aquí en la Biblia todo el tiempo. Era sólo cuestión de que preguntaran”, dijo Miguel con voz amable.

“La próxima vez no vamos a esperar tanto tiempo”, dijo Pablo con un profundo suspiro; sentía como si se hubiera quitado un gran peso de sus pequeños hombros. En realidad sí se había quitado un gran peso. Los niños se dieron cuenta de que no tenían nada que temer en la vida, nada de nada. Y, con eso, salieron corriendo por la puerta, de noche en la selva, hacia su hogar.



Respuestas a los Exámenes de Capítulo

Capítulo 4 Repaso: (página 40)

1. Falsa; 2. Verdadera; 3. Verdadera; 4. Falsa;
5. Verdadera.

Capítulo 5 Repaso: (páginas 46-47)

1. b; 2. a; 3. c; 4. b; 5. b.

Capítulo 6 Repaso: (página 54)

1. c; 2. c; 3. a; 4. b.

Capítulo 7 Repaso: (página 61)

1. d; 2. b; 3. c.

Capítulo 8 Repaso: (página 67)

1. b; 2. c; 3. a; 4. c.



Vocabulario

(Una lista de palabras que es posible que usted no conozca)

- absolutamente** - verdaderamente, positivamente, con toda seguridad
- afección** – enfermedad del cuerpo o de la mente
- amuletos** – cosas en las que la gente cree falsamente para su protección, encantamientos
- arrepentirse** – reconocer que ha obrado mal, que ha pecado y confiar en el perdón de Dios
- asentir** – indicar que está de acuerdo (puede ser con un movimiento de cabeza)
- astuto** - hábil para engañar o para lograr artificiosamente cualquier fin
- aterrador** – que produce mucho miedo
- atormentar** - causar dolor o molestia corporal, mental o espiritual
- barbero** - hombre que tiene por oficio afeitar o cortar la barba y el cabello
- barro** - masa que resulta de la mezcla de tierra y agua
- brujería** - el uso del poder del diablo
- cano** - un pequeño barco que está hecho de un tronco de árbol
- celeste** - perteneciente o relativo al cielo, celestial
- chamán** - hechicero que se supone con poderes para sanar enfermos, adivinar, invocar espíritus.
- cielo** - el hogar eterno que Dios ha preparado para los que le aman
- cieno** - lodo blando, barro
- compasión** - sentimiento de amor y lástima por los que sufren

- comunidad** – población, grupo de personas
- cuclillas** - doblar el cuerpo: sentarse en la parte posterior de la planta del pie
- cueva** - cavidad en una montaña o subterránea
- Dios-hombre** - Jesús; Jesús es Dios, y Jesús es hombre; él es Dios y hombre al mismo tiempo
- demonio** – espíritu malo
- despeñadero** - precipicio o sitio alto, desde donde es fácil caer
- dramático** – actor que representa papeles de personajes
- endemoniado** – poseído por un demonio que vive en él
- espíritu maligno** – ángel caído, seguidor de Satanás, también espíritu malo o inmundo
- estruendosamente** – con un sonido muy intenso
- fantasma** - Imagen de una persona muerta que, según algunos, se aparece a los vivos; espíritu, visión
- fe** – confianza solo en Jesucristo para el perdón de los pecados
- huestes** - ejército en campaña, grupos de soldados o seguidores de un jefe
- inducir** - instigar, persuadir, mover a alguien para que haga o deje de hacer algo
- infierno** - el eterno lugar de castigo para los que odian a Dios
- Jonás** – profeta del Antiguo Testamento que vivió tres días dentro de un gran pez
- listo** – inteligente en la vida práctica, recursivo
- magia** – uso del poder del diablo para obrar falsos milagros y maravillas
- normalidad** - cualidad o condición de normal
- paraíso** - cielo
- pastor** - el que cuida, guía y apacienta ovejas

pizarrón – superficie de un material apropiado que se usa en las escuelas para escribir o dibujar en él con tiza y poder borrar con facilidad; también se llama pizarra o tablero.

poseído - endemoniado, alguien de quien el diablo tomó el control

potestades - espíritus que ejercen diversas operaciones

principados - espíritus, príncipes celestiales, que cumplen los mandatos divinos

ribera - margen y orilla del mar o de un río

sacrificio – una ofrenda valiosa, pago, regalo

sobrenatural – que está por encima de la naturaleza

suspenso – dejar algo para después, esperar con curiosidad

taburete - asiento sin brazos ni respaldo, para una persona

talento - capacidad para entender o para el desempeño o ejercicio de una ocupación

talismán - objeto al que se le atribuyen poderes mágicos

tentar - Instigar, inducir o estimular para hacer algo, generalmente malo

terrible - que causa mucho miedo

tiza - compuesto de yeso y greda que se usa para escribir en los pizarrones o tableros



No Más Miedo
Examen Final

¡Felicitaciones! Has terminado el estudio de No Más Miedo. Vuelve a leer todo el libro y revisa las preguntas de cada capítulo. Revisa también cualquier error que hayas tenido en los exámenes de capítulo. Después, puedes responder el Examen Final.

Contesta el Examen Final sin mirar en el libro. Cuando lo hayas terminado, entrégale el examen a la persona que te dio este libro, o envíalo por correo a la dirección que se encuentra en la tapa posterior del libro. Alguien lo va a revisar. También puedes solicitar más libros de estudios bíblicos.

(Señala la mejor respuesta):

1. ¿Son reales los espíritus malignos?
 - a. sí
 - b. no

2. ¿Para quién trabajan los espíritus malignos?
 - a. para la gente mala
 - b. para Dios
 - c. para el diablo

3. El profeta Isaías nos dice que el Señor nos recuerda incluso más de lo que una madre recuerda
 - a. cómo cuidar de su casa.
 - b. cómo cocinar para su familia.
 - c. al hijo que dio a luz.

4. Como Jesús está siempre con nosotros, NUNCA vamos a estar
 - a. solos.
 - b. en un lugar peligroso.
 - c. enfermos.

5. ¿Por qué las montañas nos recuerdan que no hay por qué tenerles miedo a los malos espíritus?
 - a. Porque los espíritus malignos no viven en las montañas.
 - b. Porque nuestro grande y todopoderoso Dios nos rodea como las montañas, para protegernos.
 - c. Porque los espíritus malignos no se nos acercan, pues están en las montañas.

6. ¿A quiénes envía también Dios para llevarnos seguros en todos nuestros caminos?
 - a. guardias
 - b. soldados
 - c. ángeles

7. Como Jesús está siempre con nosotros, NUNCA vamos a
 - a. estar tristes.
 - b. tener miedo.
 - c. ser tentados por los espíritus malignos.

8. ¿Por qué no David no tuvo temor en el valle más sombrío?
 - a. porque era un hombre joven y valiente
 - b. porque Dios estaba con él
 - c. porque en ese valle no había espíritus malignos

9. ¿Qué nos puede separar del amor de Dios?
 - a. los demonios y los poderes del mal
 - b. la muerte
 - c. nada en toda la creación

10. NUNCA debemos olvidar que cada uno de nosotros
 - a. está solo contra los espíritus.
 - b. es un hijo de Dios.
 - c. es débil e indefenso.

11. ¿A dónde dijo Martín Lutero que pertenecen el diablo y los espíritus malignos?
 - a. a otro país
 - b. a las montañas
 - c. al infierno

Por favor, escribe en letra de IMPRENTA la siguiente información.

NOMBRE

DIRECCIÓN

Por favor, escribe tus comentarios sobre este curso.

**Serie de
Enseñanzas
Bíblicas**

*Incluye los
siguientes cursos:*

Un Manual de la Biblia

**El Padre de Corazón
Quebrantado**

Libres para Vivir

Dios Maneja mi Ira

El Gran Intercambio de Dios

**Jesús es el Señor,
La Adicción No**

Jesús el Cristo

El Profeta Renuente

**Las Palabras que Jesús
Enseñó**

**Es Necesario Nacer de
Nuevo**

**Hallarás otros cursos disponibles de
la serie de Enseñanzas Bíblicas
enseñanzas Bíblicas en la dirección
que se indica en la contraportada.**

***Para obtener información adicional o para
solicitar más cursos escribe a:***



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

No More Fear - Spanish
Bible Teachings Series
MLP Catalog No: 385308